



¿A Quién Pertenezco?

Guía de Aplicación

La idea de que no nos pertenecemos a nosotros mismos puede ser incómoda a los oídos modernos. Los abusos de autoridad han llevado a idolatrar la autonomía, y al parecer, hacer lo que se nos antoja es algo "sagrado" para la mentalidad del mundo. Pero en el reino de Dios no hay una autoridad abusiva. Cristo es misericordioso, compasivo y fiel, de manera que podemos declarar con plena confianza que no somos nuestros, sino que pertenecemos a Dios y eso, lejos de ser una fuente de preocupación, es nuestra mayor seguridad.

"Si vivimos, es para honrar al Señor, y si morimos, es para honrar al Señor. Entonces, tanto si vivimos como si morimos, pertenecemos al Señor."

Romanos 14:8 NTV

PREGUNTAS PARA COMENTAR

1.- ¿Qué fue lo más sobresaliente que Dios te habló por medio de este mensaje?

2.- Jesús lo afirmó de manera contundente: No pertenecemos a este mundo.

"Al igual que yo, ellos no pertenecen a este mundo."

Juan 17:16 NTV

¿En qué situaciones cotidianas se pone de manifiesto esta realidad? ¿Por qué crees que Jesús insistió en enseñar esto a los discípulos?

3.- En 2Corintios 10:3-4 leemos: *"Es verdad que aún somos seres humanos, pero no luchamos como los seres humanos. Las armas con las que luchamos no son las de este mundo, sino las poderosas armas de Dios, capaces de destruir fortalezas..."* (NTV). Sabemos cuáles son las "armas de este mundo". Amenazas, violencia, manipulación y engaño. Estas son sus armas, de manera que es comprensible que aquellos que pertenecen al mundo las utilicen para conseguir que las cosas se hagan.

"Pertener a Dios incluye dejar de lado las armas de este sistema y tomar aquellas que Dios mismo nos ha provisto."

A continuación, te proponemos 4 armas de nuestra milicia. Elige 1 de ellas y explica en qué consiste su poder y qué fortalezas es capaz de destruir.



Comparte con tu grupo una experiencia en la que hayas visto el poder de esa arma en acción.

Verdad - Amor - Fe - Oración

4.- El diablo llegó a tener dominio mediante el engaño y la astucia. Pero Dios no usó esas armas para recuperar el dominio. Él lo hizo de la manera en que se hace todo en su reino, con justicia, por eso pagó un precio por nuestro rescate, para que fuese justo.

"Pues ustedes saben que Dios pagó un rescate para salvarlos de la vida vacía que heredaron de sus antepasados. No fue pagado con oro ni plata, los cuales pierden su valor, sino que fue con la preciosa sangre de Cristo, el Cordero de Dios, que no tiene pecado ni mancha."

1 Pedro 1:18.19

Hay una razón por la cual pertenecemos a Dios, le pertenecemos porque pagó un altísimo precio por nuestra vida. ¿Qué nos enseña esto acerca de Dios? ¿Cómo debería influir en nuestra forma de relacionarnos con él?

5.- En el mensaje mencionamos 2Corintios 6:19-20. *"¿No se dan cuenta de que su cuerpo es el templo del Espíritu Santo, quien vive en ustedes y les fue dado por Dios? Ustedes no se pertenecen a sí mismos, porque Dios los compró a un alto precio. Por lo tanto, honren a Dios con su cuerpo."*

El contexto de estos versículos es una advertencia más larga contra la prostitución y otras formas de inmoralidad sexual. El apóstol Pablo podría haber dado muchas otras razones para que los cristianos huyan de la inmoralidad sexual. Podría haber argumentado que la prostitución es violenta y abusiva, que destruye matrimonios, propaga enfermedades o muestra una falta de autodisciplina. Pero ninguna de estas razones aparece en la carta. Pablo basa nuestra moralidad sexual en nuestra pertenencia. ¿Qué diferencia hay entre ponernos límites para evitar daños y ponernos límites porque pertenecemos a Dios?

"...todo el que pertenece a Cristo se ha convertido en una persona nueva. La vida antigua ha pasado; ¡una nueva vida ha comenzado!" 2Corintios 5:17

